

# Experiencia de las Escrituras

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Desentrañar el misterio de Cristo de todas las interpretaciones que se le han dado es una tarea bastante diferente. Nos enfrentamos a todo tipo de malentendidos del misterio. La mayoría de la gente cree que es historia secular, y que la historia tiene algo que ver con alguna ocasión histórica; y no es así. Es una historia de salvación. Todo está sucediendo en ti, el individuo.

No está sucediendo en absoluto en el exterior. Pero, ¿cómo convencer a los hombres de que esto es verdad? Bueno, esta noche lo intentaremos. Trataré de explicar lo que sé por mi propia experiencia. La historia se cuenta de Cristo; y el término "Hijo del Hombre" es un término usado más para describir a Cristo, el Mesías. Nos dicen en el Libro de Daniel: "Y en semejanza de un hijo del hombre vino ante el Anciano de Días, y fue presentado ante él, y se le dio dominio, gloria y reino".

[Daniel 7:13] Bueno, "dominio" significa "control completo de todas las fuerzas humanas y no humanas"... control completo. Eso es dominio. "Gloria" es Dios mismo, como nos dice el Libro de Éxodo: "Haré pasar mi gloria delante de ti,... y cuando pase." [Éxodo 33:18 y siguientes] Así que él equipara "gloria" con "yo". Entonces aquí, es Dios mismo. Y ahora "Reino" es simplemente el reino donde un gobernante monárquico domina todas las cosas...

el rey. En el Nuevo Testamento se dice de Él, que es la figura central, que es el Hijo del Hombre. Entonces él hace esta pregunta: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" [Mateo 16:13-16] Y ellos respondieron: "Algunos dicen Juan el Bautista vuelto a nacer, otros Elías, otros Jeremías, y aún otros uno de los profetas". Entonces se volvió hacia ellos y dijo: "¿Pero quién dicen ustedes que YO SOY?"

Él se equipara a sí mismo con el Hijo del Hombre. Entonces Pedro respondió: "Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente". Él acepta esa definición. Así que aquí encontramos al Hijo del Hombre, el "YO" y luego "Cristo" todos iguales. Son uno y lo mismo. Así que aquí esta noche, hablamos de Esto-en-Ti. Y cuando el Hijo del Hombre, como se nos dice en el Tercero de Juan: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre" [Juan 3:14].

Ahora acabamos de ver que el Hijo del Hombre es el "yo" del hombre... el pronombre "yo". Significa "yo" o significa "uno". Así que aquí podemos decir: "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado 'yo', o "... así debe ser levantado uno". No estoy hablando de nada fuera de ti. Ese "YO" es el que se habla en las Escrituras. Debes ser levantado desde la tierra, atraeré a todos hacia mí" [Juan 12:21].

Este es el drama de las Escrituras. Hoy el mundo... Lo escucho en la TV, lo leo en los periódicos; y estos líderes religiosos muy prominentes y muy populares desde los púlpitos y desde la pantalla de la TV están hablando de las señales, y te dicen que podemos ver las señales del fin del mundo. ¡No hay señales! Se dice en las Escrituras que "de ese día y hora nadie sabe sino el Padre".

[Marcos 13:32] “No os toca a vosotros conocer los tiempos o los signos”. [Hechos 1:7] Cuando llegue la señal, lo entenderás. Todo sucederá en ti tal como se describe en la historia de Cristo; pero terremotos y convulsiones de la naturaleza, catástrofes cósmicas no tienen nada que ver con el fin. Esta es una historia única sobre ti. No tiene nada que ver con el fin del mundo.

Es el fin de tu viaje a través de la tribulación de la experiencia humana, eso es “el fin”. Luego viene, con sorprendente repentina, el “YO” despertando en ti. No es otro; eres tú. Tú eres el Señor Jesucristo. Tú eres el Señor Dios Jehová. Tú eres la figura central de las Escrituras. No tiene nada que ver con otro”. Entonces, ¿catástrofes? Bueno, hace un año en San Francisco leí en el New York Times que cada 24 horas tenemos aproximadamente mil ochocientas lo que se llaman “catástrofes naturales” en el mundo como volcanes, terremotos, tormentas, tifones...

todo tipo de cosas horribles; pero cada 24 horas hay al menos mil ochocientas de estas convulsiones normales, naturales de la naturaleza. Y sin embargo, aquí están nuestros líderes religiosos interpretando un terremoto, interpretando alguna convulsión de guerra. Se dice: “Habrá guerras y rumores de guerras” [Mateo 24:6 y Marcos 13:7]; pero eso no es. Si alguien alguna vez viene a ti diciendo: Mira aquí está el Cristo, o allí está el Cristo, no le creas.”

*Si alguien alguna vez viene a ti diciendo: Mira aquí está el Cristo, o allí está el Cristo, no le creas.”*

[Marcos 13:21] No hay un “Cristo” exterior. Cristo está enterrado en ti; y cuando venga, solo puede venir despertando en ti. Aunque uno esté completamente despierto en sí mismo, no creas que es el Cristo. Él ha despertado en mí, el orador, pero no soy el Cristo que tú estás buscando. El Cristo que tú estás buscando ahora está enterrado en ti. y debe despertar en ti como tú.

es el “yo” de ti. El pronombre personal “I”... eso es Cristo; pero el hombre no lo sabe, y está buscando afuera a Cristo. Y no hay otro Cristo. Así que cuando alguien te dice por tener un seguimiento enorme que puede interpretar los signos... no hay signos en el exterior. Déjame mostrarte una simple historia. En el Capítulo 13 de Marcos [Marcos 13:1,2] y el Capítulo 24 de Mateo [Mateo 24:1,2] se dice que él se volteó, después de haber escuchado a sus Discípulos...

ellos dijeron, “Mira estos edificios”... hablando del templo. “¿No son maravillosos?” significando que son eternos. Y él dijo, “¿Ves estos edificios? Te digo, no quedará una piedra sobre otra que no sea derribada”. No una piedra... todas serán derribadas. Luego dijeron, “¿Cuándo será?” Ahora esto se llama el “Pequeño Apocalipsis” en la Escritura. Si estas son palabras de los Evangelistas o palabras de la figura central...

todas son palabras de los Evangelistas de todas formas; todos están relatando su propia experiencia. Estos “edificios” no están en el exterior. Entonces, cuando Blake dijo, “Ciudades, montañas, valles, todos son humanos”, lo decía en serio... que en tu propia maravillosa imaginación estas estructuras son erigidas. Estas son las creencias por las que vives, y son poderosas en tu mente.

Llegará el día, lo verás. Te parecerán, a ti, externas a ti mismo, y son estructuras; son edificios. En mi propio caso, el día 21 de diciembre de 1960 vi una ciudad. No eran edificios enormes como el Empire State... edificios de 12, 15 o 16 pisos; pero parecían ser eternos. En ese mismo momento, supe que todos iban a caer. Y aquí vino el primero. Todo se desmoronó ante mis ojos.

Supe el siguiente... se desmoronó. Todo se desmoronó, porque antes de ese día, que es el día 21 de diciembre de 1960, había tenido la experiencia del “nacimiento de arriba” y el descubrimiento de la Paternidad de Dios y del Hijo de Dios que realmente me llamó “Padre”, revelando quién es realmente el Padre. Tuve la experiencia de ese Ascenso del Hijo del Hombre.

Entonces todas mis creencias anteriores por las que vivía... todas colapsaron. Yo también creía... como todo el vasto mundo de la cristiandad cree... en la historicidad de Cristo, en la historia secular de Cristo; y de repente todo eso no estaba en absoluto. Todo es sobre mí! Es todo sobre ti. Y cuando me levanté desde dentro de mí mismo, entonces todo en lo que anteriormente creía tenía que colapsar.

Estas son las estructuras de las que se habla. No está hablando de que estos edificios caigan. Si toda la vasta ciudad esta noche se moviera hacia el Pacífico, no es el fin. El fin llega al individuo. No nos llega colectivamente; nos llega individualmente. Y todas las cosas que tú, a lo largo de los siglos, has erigido dentro de ti por las que vives y crees...

cuando realmente sucede en ti y te das cuenta de que eres el Ser central de la Escritura... tú eres el “Dios” del que se habla, tú eres el Cristo Jesús del que se habla, entonces todas las cosas en el exterior a las que te volviste en busca de consuelo, colapsan. Pero ahora están proyectadas dentro de ti como “edificios”. Entonces, él dijo, “¿Ves estos edificios?

No quedará una piedra sobre otra”,... ninguna. Todas caerán, y sucede dentro de ti. Ahora nos dicen, “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre”. Bueno, acabas de escuchar que el Hijo del Hombre es el “Yo” del hombre... el pronombre personal “I”; así que no es algo en el exterior. Eres levantado justo de la misma manera que Moisés en el desierto levantó la serpiente.

Y eso es verdad. Realmente te encuentras... ahora tomaremos la historia. Él estaba parado en el Monte de los Olivos, como lo lees en el 13 de Marcos [Marcos 13:3,4] y el 24 de Mateo [Mateo 24:3].

Ahora volvemos al Capítulo 14 de Zacarías. “Zacarías” significa “Jehová recuerda”. Este es el último capítulo de Zacarías [Zacarías 14:40]. “Y él estaba parado en el Monte de los Olivos,”...

y esta expresión “Monte de los Olivos” solo se usa dos veces en el Antiguo Testamento. Aquí está el Monte de los Olivos. Se usa primero en Segundo Samuel concerniente a David [Segunda de Samuel 15:30]; pero aquí está el segundo uso de ello casi al final del Antiguo Testamento, el Capítulo 14 de Zacarías. Recuerda, la palabra significa “Jehová recuerda”. Este es su compromiso, su pacto: “Ahora, el Señor está parado sobre el Monte de los Olivos, y el Monte de los Olivos se partió de este a oeste, formando un valle muy ancho; y una mitad del monte se movió hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur”.

Y luego salió de Jerusalén,... pues el Monte de los Olivos enfrentaba a Jerusalén,... salió “agua viva,”... salió agua viva. [Zacarías 14:8] Ahora te digo, el “Monte” eres tú mismo. Todo sobre la historia está todo dentro de ti. En la mañana del 8 de abril de 1960 de repente estoy partido de este a oeste,... significando mi cuerpo,... desde la parte superior de mi cráneo hasta la base de mi columna; y se abrió unos seis pulgadas...

un valle vasto entre las dos secciones de mi cuerpo. En la base, que sería la columna, hay una piscina de luz dorada viviente... “agua viva”. Entonces la miré, y pude decir con Blake, “Sabía que era mi Yo”. Estoy mirándolo, y no solo sabía que era mi Yo, sabía que era mi propio Creador y Redentor; ¡y soy mi propio Creador y Redentor! Me fusioné con ello, y luego como una serpiente ardiente subí a mi cráneo.

¡Eso es el Cielo! “Porque el Reino de los Cielos está dentro de ti”. Ahí es donde está el Reino. Está todo dentro de ti. Y cuando entré, hice todo intento... no puedo decirte la fuerza que usé para atravesar mi cráneo, pero no pude; estaba atrapado justo ahí. Lo mejor que puedo usar en la tierra para ilustrarlo sería un remache. ¿Alguna vez has visto a alguien tomar un remache muy caliente y lanzarlo al que lo atrapa, y luego lo toma y realmente lo pone en el acero para asegurarlo?

Es una vista fascinante verlos remachar estas estructuras de acero. Bueno, realmente sentí que estaba siendo movido directamente hacia él. Si pudiera describirlo, está justo aquí... un poco a la izquierda de la línea recta en mi frente; solo una pequeña fracción a la izquierda de esta área [indicando]. Ahí es donde sentí que estaba remachado. Hice todo esfuerzo para penetrar y atravesar, pero no pude; estaba atascado justo ahí.

Entonces, te dicen en las Escrituras, en el Capítulo 11 de Mateo [Mateo 11:12]: “Y el Reino de los Cielos es tomado por violencia, y los violentos lo toman por la fuerza”. Así es como tomas el Reino. Todo el Reino está en tu cráneo. ¡Todo está siendo construido en tu propio maravilloso cráneo hu-

mano! Así que aquí, solo estoy hablando de ti; no estoy hablando de ninguna convulsión de la naturaleza.

Deja que tengan todas sus llamadas enormes multitudes, diciendo a la gente cómo pueden leer los signos de que estamos al final del mundo. ¿Fin de qué mundo? Esto es una reconstrucción única del Templo de Dios, y se reconstruye con piedra viva, no piedras muertas. Porque cuando el templo cayó, estaba hecho simplemente de piedras vivas, pero no dadoras de vida.

Ahora estamos siendo convertidos en piedras dadoras de vida, y cada piedra debe encajar en ese templo. Y todos serán llamados en orden. No faltará ni uno, ¿puedo decírtelo? Ninguno en la eternidad puede dejar de ser llamado, y pasa por el mismo idéntico proceso. Eres llamado, y luego eres elevado desde dentro del "Yo" del hombre. Eres elevado. Despiertas; y cuando despiertas, no ves a nadie más que a ti mismo.

Estás completamente solo. Ese es el Cristo, sepultado en tu propio cráneo; y tú, y solo tú, sales por una sabiduría innata de cómo hacerlo. Está construido dentro de ti, pues Cristo no es solo el poder de Dios, él es la sabiduría de Dios. Entonces, hay una sabiduría innata de cómo hacerlo. Yo sabía exactamente cómo hacerlo. Y empujas la base de tu cráneo, y algo se mueve, y sales.

*Está construido dentro de ti, pues Cristo no es solo el poder de Dios, él es la sabiduría de Dios.*

Cuando sales, y pregunto, "¿Quién lo hizo?" y dices "Yo", ese es Cristo. Ese es el Hijo del Hombre. Ese es el Hijo de Dios que puede afirmar, "Yo y mi Padre somos uno". [Juan 10:30] En el mundo, sí, parezco ser menos que mi Padre, porque ahora estoy haciendo un trabajo. Estoy en el mundo como uno que es "enviado"; pero el Enviador y el "enviado" son uno. Solo soy inferior a mi Yo...

el Enviador... cuando estoy jugando el papel del "enviado", pero volveré a mi Yo... el Enviador, y seré uno con mi Yo... el Enviador. "Dejaré el mundo y volveré a mi Padre." Y "Yo y mi Padre somos uno." Pero, ¿cómo explicar eso a aquellos que creen en el "Cristo" en el exterior? Cuando a lo largo de los siglos se les ha enseñado a creer en algún salvador externo, y no hay ningún salvador externo.

Tú, y solo tú, decidiste hacer lo que hiciste. Nosotros colectivamente decidimos hacerlo: venir al mundo de la "muerte" y morir... literalmente morir, y luego ser victoriosos y vencer a la muerte. Eso es Quiénes-Somos. Y todos, a pesar de lo que haya hecho, lo que esté haciendo, o lo que pueda hacer,... él es ese Cristo del que se habla en las Escrituras. Entonces, ¿cómo decirle a un hombre que aunque la imaginería parezca extraña, es realmente verdadera?

Te levantas justo como una serpiente ardiente. ¿Quién creería eso? ¿Quién creería que el Monte de los Olivos es su propio cuerpo? Estoy parado en el Monte de los Olivos y enfrente a Jerusalén; y

luego se parte de arriba abajo, como se cuenta en el gran 13 de Marcos y el 24 de Mateo [Mateo 24:27 y Lucas 17:24]: "Como el relámpago sale del este y brilla hacia el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre.

Es un rayo de relámpago, y tú lo hiciste. Te partes justo por la mitad, y la montaña se divide en dos. Así, el Monte de los Olivos ahora está cortado en dos de este a oeste, y una mitad se mueve hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y luego, fuera de Jerusalén... porque puedes ver Jerusalén desde el Monte de los Olivos... sale agua viva. Y te digo, ¡es agua viva!

Es luz dorada, líquida, pulsante, viviente. Y al mirarla, sabes que es tu Yo. ¿Cómo puedo... un hombre... saber que soy luz líquida, luz líquida? Pero lo soy. Y me fusiono con ella; y al fusionarme con ella, como una serpiente ardiente, subo directamente a mi cráneo. Entonces, "como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre,"...

de la misma manera, después de que el Monte se parta en dos de arriba abajo. Cuando ahora están mirando, como lo están haciendo... van físicamente a Jerusalén. Tienen estas enormes producciones donde algunas naciones les dan millones para excavar todo tipo de cosas para tratar de encontrar dónde fue enterrado. ¡Dónde fue enterrado! El único lugar donde Cristo fue alguna vez enterrado es en el cráneo humano; y se llama en las Escrituras "Gólgota."

En el Libro de Lucas realmente lo llaman por el nombre "cráneo". "Cuando lo llevaron al lugar llamado El Cráneo, allí lo enterraron." [Lucas 23:33] Ahora "Gólgota" significa "cráneo," pero es la forma hebrea de "cráneo." Hablamos de "Calvario." Bueno, "Calvario" es la forma latina de "cráneo." Y así, todo es simplemente tu propio maravilloso cráneo humano. Ahí es donde tiene lugar todo el drama.

Todo ocurre en la imaginación del hombre. No hay nada más que Dios, y Dios es la imaginación humana. Y el drama de Dios se está desplegando dentro de nosotros. Así que, que nadie te diga que pueden ver señales del fin del mundo. "El fin de la era," pero el "fin de la era" es el fin de la tribulación de la experiencia humana. Ese es el fin. No hay otro fin. Tú y yo hemos pasado por el "infierno," y cuando llegamos al fin de la tribulación de la experiencia humana, entonces de repente...

con una súbita sorpresa... todo estalla dentro de nosotros. Entonces, se te dice: "No preguntes. Viene como un ladrón en la noche." Cuando menos lo esperes, Él vendrá. Por lo tanto, estate alerta, pero no habrá señales. Esta generación busca una señal, y no habrá señal. Te digo, podría venir... quizás esta noche. Eso espero. Sé que en mi propio caso, me fui a la cama tan inocente como cualquier día anterior.

Fue un día encantador. Di una conferencia a una audiencia de oncecientas o mil doscientas personas. Fui a almorzar, porque no desayuné, con dos amigos... un esposo y su esposa. Fuimos a un lugar sencillo y tuvimos lo que yo llamaría “desayuno”. No se sirvió licor, y en ese momento no me apetecía beber. Tuve un desayuno normal y sencillo: jugo de naranja, tocino y huevos, y café.

Luego fuimos a pasear por San Francisco. Y esa noche un amigo mío que trabajaba como revisor en el Hotel Fairmont, que tenía que levantarse temprano, pasó por... tenía que estar en el trabajo, creo, entre las 4:30 y las 5:00, revisando toda la comida que entraba. Así que, tuvimos una cena muy temprana... tan temprano como el restaurante lo permitía; y cenamos en el Sir Francis Drake donde yo vivía.

Tuvimos una cena de carne asada... una cena sencilla; carne asada y una papa al horno. Sí tomé un par de Martinis, pero ¿puedo decirte? Eso es solo un comienzo para mí. Puedo tomar muchos, y no me afecta en absoluto. Puedo tomar cinco o seis; no me molesta. Tomé dos Martinis... simplemente humedeciendo mi pequeña lengua. Luego subí porque él tenía que irse temprano.

Y luego, alrededor de las 9:00, llamé a mi esposa, que vivía en Beverly Hills, y luego lo puse a él en la línea porque todos somos amigos; y luego él se despidió poco después de las 9:00. Después de que se fue, me desvestí y me preparé para la cama. Era muy temprano; así que leí un poco de Blake, y luego pasé a mi Biblia; y creo que me acosté alrededor de las 11:00.

A las 4:00 de la mañana, esta extraña y peculiar vibración comenzó en mi cabeza... algo que nunca había sentido antes. Y mi interpretación de lo que sentía era, “Esto debe ser una hemorragia masiva.” Nunca tuve nada físicamente malo de esa naturaleza, pero pensé que esto debía ser lo que llaman una “hemorragia masiva,”... esto debe ser, porque no veía cómo podría sobrevivir a lo que estaba sintiendo.

Mi cabeza comenzó a vibrar, y todo era simplemente como una enorme vibración. En lugar de reventarme los sesos, comencé a despertar. Pero en lugar de despertar en la cama como pensé que lo haría, idesperté dentro de mi cráneo! Y aquí estoy, completamente enterrado dentro de mi cráneo, y sabía que mi cráneo era una tumba. Era un sepulcro. Estaba completamente enterrado dentro de él, completamente solo.

Y luego, de la posición horizontal, me levanté dentro de mi cráneo, y mi único impulso consumidor era salir. Y sabía exactamente lo que debía hacer: empujar la base de mi cráneo desde adentro. Bueno, ¿puedo decirte?... todas las cosas siendo relativas, cuando desperté dentro de mi cráneo, era un lugar lo suficientemente grande, digamos, como un cuarto de esta habitación aquí, y iera mi cráneo!

Y me puse de pie dentro de mi cráneo... un lugar aproximadamente del área de un cuarto de esta habitación. Sabía exactamente dónde estaba la base. La empujé desde adentro, y algo se movió desde afuera. Como nos dicen, “Y la piedra se apartó.” Luego supe qué hacer. Puse mi cabeza a través de la pequeña abertura, y la empujé; y luego me exprimí fuera como un niño pequeño saliendo del vientre de una mujer,...

solo que en lugar de a través del vientre de una mujer, esto era de mi propio cráneo. Cuando casi había salido, saqué la porción restante de mí fuera de mi cráneo. Luego me levanté y miré hacia atrás a esto [indicando el cuerpo físico] del cual salí, y estaba pálido como un cadáver, como nos dice Jeremías: “¿Puede un hombre dar a luz un hijo?” La respuesta obvia es, No. “Entonces, ¿por qué veo a cada hombre sacándose a sí mismo de sí mismo como una mujer en labor de parto?

¿Y por qué cada rostro se vuelve pálido como un cadáver?” [Jeremías 30:6] Bueno, el rostro estaba tan blanco como la nieve cuando salí de él. Y luego todo el drama se desarrolló a mi alrededor. Hubo testigos del evento, pero no podían verme porque Dios nació en ese momento. La señal de mi “nacimiento” estaba allí; el niño lo podían ver. Y vi al niño y pude tomarlo en mis brazos.

Pero ellos no podían verme porque “Dios es Espíritu,” y ningún ojo mortal puede verlo. Entonces, no podían ver al que había nacido en ese momento. Es Dios-en-el-hombre el que está enterrado. Es Dios-en-el-hombre, que es el “Yo” del hombre... el pronombre personal “Yo.” Eso es Dios-en-el-hombre, y eso es “nacido.” Se despierta en él y sale. El patrón por el cual Él lo hace todo se nos dice en las Escrituras, y está registrado como la historia de Jesucristo.

Bueno, Jesucristo se refiere a sí mismo constantemente como el Hijo del Hombre. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Y cuando respondieron, en cuanto a los hombres, él no respondió. Hizo otra pregunta: “¿Quién dices tú que YO SOY?” Entonces, él se equipara a sí mismo con el Hijo del Hombre. Entonces uno respondió y dijo, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente.”

“Bendito eres tú, Simón Barjona, porque carne y sangre no te revelaron esto, sino mi Padre que está en el cielo.” Y “Yo y mi Padre somos uno.” Entonces, yo te lo revelé. Te permití saber Quién-Soy. Eso es lo que él está diciendo. Ese mismo drama ocurre en ti. Entonces, te estoy diciendo, todos en este mundo despertarán, no solo como el Señor Jesucristo, sino como Dios mismo, porque el Señor Jesucristo es Dios.

Esa es la historia de las Escrituras, pero el hombre no la ha entendido. Y hoy cuando veas el periódico del lunes por la mañana, leerás todo este palabrerío, todas estas tonterías, sobre las Escrituras... sobre los signos que vienen porque algún rumor de guerra... esto sigue por siempre. Este es el conflicto. Es después de la tribulación de la experiencia humana que sucede.

Y a través del “infierno.” Tendrás vislumbres de ello al final porque entonces podrás soportarlo. Pero, oh, ¡las cosas que has sufrido en este mundo! Las cosas por las que has pasado... es bueno y misericordioso que no puedas recordarlas. Al final, podrás soportarlo, pero tuviste que pasar por todo. Como se te dice en las Escrituras [Isaías 48:10]: “Te he probado en los hornos de aflicción.

Por mi propio bien, por mi propio bien, lo hice, ¿cómo debería ser profanado mi nombre? Mi gloria no la daré a otro.” Su “gloria” es Él mismo. No puede darse a sí mismo a otro. Tiene que hacerte Él mismo... darse a ti mismo... porque solo hay Dios. Al final, solo hay Dios. Entonces, aquí, estás entrenado para no discutir cuando alguien trae todas las historias sobre las Escrituras.

Estás entrenado para responder; y puedes enfrentarlos, aunque no hayas tenido la experiencia completa. Muchos de ustedes han tenido muchas de estas experiencias. ¿No completa? Está bien. Tendrás la experiencia completa. No estoy solo. Solo soy en este momento uno que ha sido “enviado” para contarlo. He sido enviado para contarlo. Entonces, ese Séptimo Capítulo de Daniel [Daniel 7:13] cuando este, como el Hijo del Hombre, vino ante el Anciano de Días, y le fue presentado,...

eso me sucedió en 1929. Fui llevado, en espíritu, a la Asamblea Divina; y habiendo pasado ante el Ángel Registrador, donde mi nombre fue marcado en este enorme libro mayor, como les conté en el Capítulo 12 de Daniel [Daniel 12:1]. “Si tu nombre está escrito en el libro,”... ¡bien, el nombre de todos está escrito en ese libro! Y ella simplemente me miró... este ser angélico.

No se dijo ni una palabra entre nosotros; ella solo miró y hizo una marca contra el nombre. Luego fui llevado a la presencia del Anciano de los Días. Él es el Anciano de los Días... Amor Infinito... nada más que Amor. Mientras estaba frente a él, no podía pensar en otra cosa que en Amor, y él me preguntó, “¿Cuál es la cosa más grande en el mundo?” y yo respondí, “Amor.”

No tiene otra respuesta. ¿Cómo podrías responder otra cosa cuando estás mirando realmente la Infinitud del Amor? Y es el hombre... simplemente el hombre. Luego él me abrazó. Y en ese abrazo, nos fusionamos; nos convertimos en un solo ser. Y “El que se une al Señor se convierte en un espíritu con él.” “Un cuerpo, un espíritu, un señor, un Dios y Padre de todos.”

*¿Cómo podrías responder otra cosa cuando estás mirando realmente la Infinitud del Amor?*

Luego él me “envió”... me envió a este mundo. Pero no me envió como Amor. El que me envió era Él mismo, porque Dios es un ser proteico. Él asume todas las formas; y el que me envió era Poder Infinito. No pude sentir en él compasión en absoluto. No pude sentir en ese amor, pero él me envió. Y las palabras resonaron en mis oídos: “¡Abajo con los sangre azul!”

No significa aquellos que se llaman a sí mismos prominentes socialmente... no. Todo eso es trivialidad de todas formas. “Abajo con todo el protocolo eclesiástico... todas las apariencias del mundo exterior no significan nada. ¡No significan nada! Todas las ceremonias, todos los rituales, todas las cosas en el exterior... abajo con todo. No lo destruyas, pero no te hagas parte de ello.

Ignóralo completamente. Bueno, no puedo decirte cuántas oportunidades he tenido de aquellos que están arraigados en el protocolo de las iglesias para unirme a ellos. No tuve que ir a ninguna escuela. Dijeron, “Ahora te ordenaré, y entonces podrás hacer todas las cosas que hacemos por ley. Puedes casar, puedes enterrar; puedes hacer todas estas cosas.” Dije, “No; no quiero ser parte de ello.”

Estas palabras resonando en mis oídos, y simplemente desobedecería la orden: “¡Abajo con los sangre azul”... lo que significa protocolo, ¿y aceptar la oferta? Un tipo, tenía una audiencia de más de seis mil personas. Es decir, todos estaban registrados; todos contribuían cada mes. Y me ofreció todo eso completo si lo tomaba. Dije, “Lo siento. No puedo tomarlo.

Dáselo a alguien más, pero no puedo tomarlo. Tengo órdenes. Tengo órdenes que debo obedecer, y vinieron del Anciano de los Días,” Bueno, él no podía entender eso. “Anciano de los Días”... estas son solo palabras para el predicador promedio. No significan nada; son simplemente palabras ociosas. Y sin embargo, cada palabra es verdadera en las Escrituras. Ahí está el Anciano de los Días...

sin padre, sin madre; sin principio... el Anciano de los Días. No tiene origen. Te paras frente a Él, y Él realmente te abraza, y te conviertes en uno ahora... sin padre, porque tú eres el Padre. Y como Padre, no tienes padre. Tú eres el Padre. Ahora ve y, “¡Abajo con los sangre azul!” abajo con toda la Cristiandad, todas las cosas externas en este mundo. Entonces, ningún incentivo podría hacerme unirme a ningún -ismo.

Ahora el fin de mis días... realmente no importa. Al menos, mantuve la fe; así que puedo decir con Pablo [Segunda de Timoteo 4:8]: “He terminado la carrera. He peleado la buena batalla, y he mantenido la fe. Ahora hay guardada para mí la Corona de Justicia”... lo que significa la corona de fe. He mantenido la fe. Así que, cuando la pequeña vestidura sea quitada ahora, será por última vez.

Así que, aquí estoy solo como un ejemplo para ti, porque te va a pasar a ti. Ya sea que ahora creas o no, todavía te va a pasar, porque no puede faltar ni uno en la reconstrucción del Templo. Tú eres el Hijo del Hombre mencionado en las Escrituras, que es el título más a menudo usado como Cristo. Simplemente significa “Yo”... el pronombre personal “Yo” o “Uno.”

Entonces, cuando yo sea levantado, ese es el Hijo del Hombre; y como el Hijo del Hombre debe ser levantado como la serpiente, puedes decir, “Cuando yo sea levantado,” como esa serpiente ardiente; y lo serás. Justo como eso. Es una serpiente ardiente. Entrás violentamente en ese cráneo tuyo, y te

clavas en esa área preparada para ti. Todos tienen un lugar especial único en el Cerebro Infinito de Dios.

Y no solo vas a estar en ese lugar único, compartes todo. Córta-me aquí [indicando]. De acuerdo, eso está cortado, y duele. Todo el cuerpo duele. No me digas que porque el dedo meñique no es mi ojo, el ojo no es algo también. Todo el cuerpo sufre cuando una pequeña pieza sufre. Entonces, todos están encajados en el Templo Restaurado, y sin embargo cada uno es el Templo entero, porque Dios es uno, y Su nombre es uno.

Entonces, todos en este Universo van a experimentar las Escrituras. Y no puedo decirte la emoción que te espera cuando experimentes las Escrituras. Algo cambia. Verás, comenzamos dentro de la historia. Eso es la encarnación cuando Dios se convierte en hombre. Dios se convirtió en lo que soy... un hombre, débil y limitado y restringido, ¡para que yo pueda convertirme en lo que es Dios!

Así que aquí, comenzamos dentro de la historia. Luego llega ese momento en el tiempo en que vamos más allá de la historia. Y eso se llama “Belén”. Comenzamos. La encarnación es el nacimiento de un niño, y el “nacimiento de Dios” se llama “Belén”, cuando desde arriba Dios despierta, y tú eres Dios. El “Yo”... ¿puedo decirte? no hay nadie más cuando despiertas en ese cráneo.

No vas a ver a Cristo venir desde afuera en la eternidad. Él está dentro... enterrado dentro, y se levanta desde dentro. Él es el “Yo” de ti. ¿Y cómo sabrás? Observa la imaginería mientras se despliega ante ti. Todo esto pertenece a Cristo. Aquí está el niño envuelto en pañales. ¿Qué les dijeron? “Vayan, y encontrarán a un niño envuelto en pañales. Esto les será una señal,”...

¿qué señal?... “que Dios ha nacido.” Esta es una señal de que el Salvador ha nacido. Bueno, el único Salvador en el mundo es Dios. “YO SOY el Señor tu Dios, tu Salvador; y fuera de Mí no hay salvador,”... el 43... 45 de Isaías [Isaías 43:11 y 45:21]. Si el Salvador ha nacido, entonces Dios ha nacido. “Y esto les será una señal de que un Salvador ha nacido este día.”

¿Dónde? “En Belén.” Y “Belén” y “Jerusalén” y “Sión” y la “Ciudad de David” son una y la misma, y es el cráneo del hombre. Ahí es donde Él nació, y ahí es donde fue crucificado, y ahí es donde fue enterrado. ¡Está justo ahí! Así que, te digo, desempeña tu papel completamente. Lo que sea que estés haciendo hoy, hazlo completamente. Que nadie te asuste. ¿autopurificación?

¡Olvídalo! Puedes ser tan puro como el aire libre en tu propia mente, no significa nada. Esta salvación llega de repente, de la Nada, como un ladrón en la noche. Y cuando llega, estás completamente poseído. Y luego se despliega dentro de ti; y todo lo que puedes hacer es compartirlo con otros. Háblales de ello. Oh, ellos pueden negarlo, como lo harán, porque conocen tu trasfondo físico; no conocen tu ser eterno.

Así que, conocen a tu padre y a tu madre y a tus hermanos y hermanas; y te harán la misma pregunta: “¿No es él el hijo de José?” el hijo del carpintero,... “¿y cómo puede decirnos ahora que vino del Cielo?” ¿Cómo puede decirnos estas cosas? Ese hombre está loco. Tiene un espíritu. Te digo, lo mismo te pasará a ti. No significa que de repente en el mundo de César te vayas a convertir en billonario.

Posees el Universo. ¿Qué quieres con el billón cuando posees... “Todo lo tuyo es mío, y lo mío es tuyo”? No tienes deseo por los billones, ni por el glamour, ni por el reconocimiento... ninguno en absoluto. Estás bastante satisfecho de pasar por la vida contando tu historia a quienes te escuchan hasta ese momento en el tiempo cuando te quites la “cruz”, porque esto [indicando el cuerpo físico] es la única “cruz” que Cristo lleva...

la forma humana. Te la quitas por última vez y te reúnes con aquellos que te precedieron en el Cielo, y te alegras con ellos. Y luego sabrás lo que realmente es “dominio”, donde es todo el vasto mundo, en el tiempo. Tienes el poder de detener el tiempo, cambiar la motivación y luego iniciar el tiempo. eso es lo que quiero decir con “dominio”. “A aquel a quien se le dio dominio,”...

puedes detenerlo realmente. Al detener el tiempo, todo se queda quieto. Luego cambias la motivación de lo que ahora está “congelado” en el tiempo. Luego lo liberas dentro de ti... no en el exterior; y ellos avanzan; creyendo que iniciaron el cambio de corazón para ejecutar tu mando, porque te has convertido en Dios. Ahora eso es lo que quiero decir con lo difícil que es tomar el misterio de Cristo y desentrañarlo para aquellos cuyas ideas fijas lo negarán.

Simplemente se levantarán y se irán. “Él es anti-Cristo,” dirán. “Está en contra de mi Cristo,” porque toman a su “Cristo” y lo clavan en la pared y se persignan por suerte. Eso es lo que hacen. Van a la iglesia, y no pueden cruzar el pasillo antes de enfrentar el altar y hacer la genuflexión. Te digo, déjalos en paz. Y lo que te he dicho esta noche... cada palabra es verdadera.

Te estoy diciendo lo que sé por mi propia experiencia personal. Ahora, entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.